

# La mujer en Castilla-La Mancha. Un estudio sociológico

Octavio Uña Juárez, José M.<sup>a</sup>  
Bleda García y Felipe Centelles  
Rojo

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 1999.

Acercándose al estilo de los ya clásicos informes sobre la sociedad española, el presente trabajo ofrece una radiografía precisa sobre la realidad social de Castilla-La Mancha. Si bien el acento está puesto en la situación específica de las mujeres, la reconstrucción del contexto necesario para su comprensión hace del libro un riguroso análisis descriptivo de la estructura de la sociedad castellano-manchega en su conjunto.

Nos encontramos ante una obra con clara vocación práctica. El conocimiento aportado sobre la realidad social de las mujeres castellano-manchegas pretende servir de orientación a la Administración, cuyas intervenciones en materia de política social tienen un decisivo impacto potencial sobre la realidad a que se dirigen, caracterizada por una persistente y generalizada desigualdad de género. Este estudio puede pues constituir una herramienta de gran valor para la planificación y asignación de los recursos sociales dedicados a la integración y la lucha contra la discriminación, contribuyendo con ello al desarrollo de una Sociología comprometida con el desarrollo social y la justicia.

La estructura social de esta Comunidad y el lugar de las mujeres en ella, así como los procesos de cambio y sus tendencias, son objeto de un permanente tratamiento comparativo. Los rasgos principales de la sociedad de Castilla-La Mancha adquieren su verdadera significación cuando se confrontan

con el entorno nacional, así como con las variaciones internas a la propia región. Es así como se van desvelando importantes convergencias, pero también especificidades que hay que explicar. Comenzando por la estructura demográfica de la comunidad, los autores nos muestran una dinámica poblacional muy parecida a la de España como totalidad. Algunas características comunes son pues el importante proceso de envejecimiento poblacional, la caída de la natalidad relacionada en parte con un cambio en el comportamiento femenino frente a la maternidad, el retroceso paulatino de la mortalidad, el desequilibrio creciente de la pirámide en los grupos de edad más avanzados, la inversión en la tendencia de los ciclos migratorios. Sin embargo, la población castellano-manchega presenta algunos rasgos particulares frente al conjunto del Estado, como son una densidad considerablemente más baja, una pirámide de edades notablemente más envejecida o un marcado desequilibrio regional. El trabajo no olvida tampoco las variaciones intrarregionales, poniendo de manifiesto las diferencias provinciales más relevantes, como el más marcado envejecimiento de Cuenca y Guadalajara.

En un segundo capítulo se aborda el fenómeno de la salud, cuyo conocimiento es de gran importancia, dada la naturaleza vital de esta cuestión y la magnitud de recursos derivados a cubrir estas necesidades sociales. Es en este campo donde el papel actual y tradicional de las mujeres se hace más evidente, al ser principales receptoras y agentes a la vez. En este apartado trazan los rasgos básicos de una representación del estado de salud, objetiva y subjetiva, de la población así como de las principales diferencias entre varones y mujeres: mayor esperanza de vida femenina, mayor mortalidad masculina, diferencias ante la enfermedad, tendencia al acercamiento en hábitos de vida de que se derivará una futura igualdad frente a la enfermedad, entre otras.

El apartado dedicado al trabajo se acerca a una de las esferas de la vida social que más se ha transformado en las últimas décadas, debido a la incorporación generalizada de la mujer al trabajo remunerado. El panorama laboral aquí dibujado está en consonancia con el contexto nacional, y nos habla de avances tanto como de obstáculos. Los primeros referidos a cuestiones tales como el aumento progresivo e irrefrenable de la actividad femenina, y los segundos a problemas pertinaces como el desempleo en varones y mujeres y la segregación ocupacional o la discriminación retributiva. La región presenta también su problemática específica, atendiendo este trabajo a una estructura ocupacional y sectorial algo diferente a la española.

Un capítulo dedicado a servicios sociales y acciones específicas da cuenta de la intervención pública

dirigida a mejorar la posición de las mujeres. El incremento de las acciones emprendidas en materia de infraestructuras, campañas de sensibilización, asesoría jurídica, etc., en Castilla-La Mancha sitúan a esta Comunidad en una buena posición en el conjunto del estado, especialmente en lo que respecta a la existencia de Casas de Acogida. Finalmente, los dos últimos contenidos del trabajo giran en torno a la participación de las mujeres en la educación y la políti-

ca. En ambas esferas persisten diferencias de género, sobre todo a medida que nos acercamos a posiciones de mayor prestigio social y responsabilidad, aunque la positiva evolución seguida por los principales indicadores nos permite mirar con cierto optimismo hacia el futuro, un futuro en el que las oportunidades estarán más equitativamente distribuidas.

**Cristina Beltrán Pérez**